

Izquierdo Manrique, Germán

La cucharita : historia de una canción / Germán Izquierdo Manrique ; ilustrador Jose Arboleda. -- Editor Mauricio Gaviria Carvajal. -- Bogotá : Editorial Monigote, 2015.

32 páginas ; 20 cm.

ISBN 978-958-58879-0-9

1. Velosa Ruíz, Jorge, 1949- , 2. Música popular colombiana 3. Canciones folclóricas colombianas - Historia 4. Música carranguera - Temas, motivos - Boyacá (Colombia) 5. Vida en el campo - Boyacá (Colombia) I. Arboleda, Jose, ilustrador

II. Gaviria Carvajal, Mauricio, editor III. Tít.

780.986 cd 21 ed.

A1480317

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Primera edición, abril de 2015

Primera reimpresión, noviembre de 2015

Segunda reimpresión, abril de 2018

Tercera reimpresión, marzo de 2021

© 2015 Germán Izquierdo Manrique, texto

© 2015 Jose Arboleda, ilustraciones

© 2015 **EDITORIAL MONIGOTE SAS**, de esta edición

Bogotá, Colombia

contacto@editorialmonigote.com

Texto: Germán Izquierdo Manrique

Ilustraciones: Jose Arboleda

Edición: Mauricio Gaviria Carvajal

Diseño: Martha Cadena

Corrección de estilo: Gustavo Patiño Díaz

Impresión: Editorial Nomos S.A.

ISBN 978-958-58879-0-9

---

Está prohibida la transmisión y la reproducción parcial o total de este libro, en cualquier forma y en cualquier medio, sin permiso escrito de los titulares del *copyright*. Todos los derechos reservados.

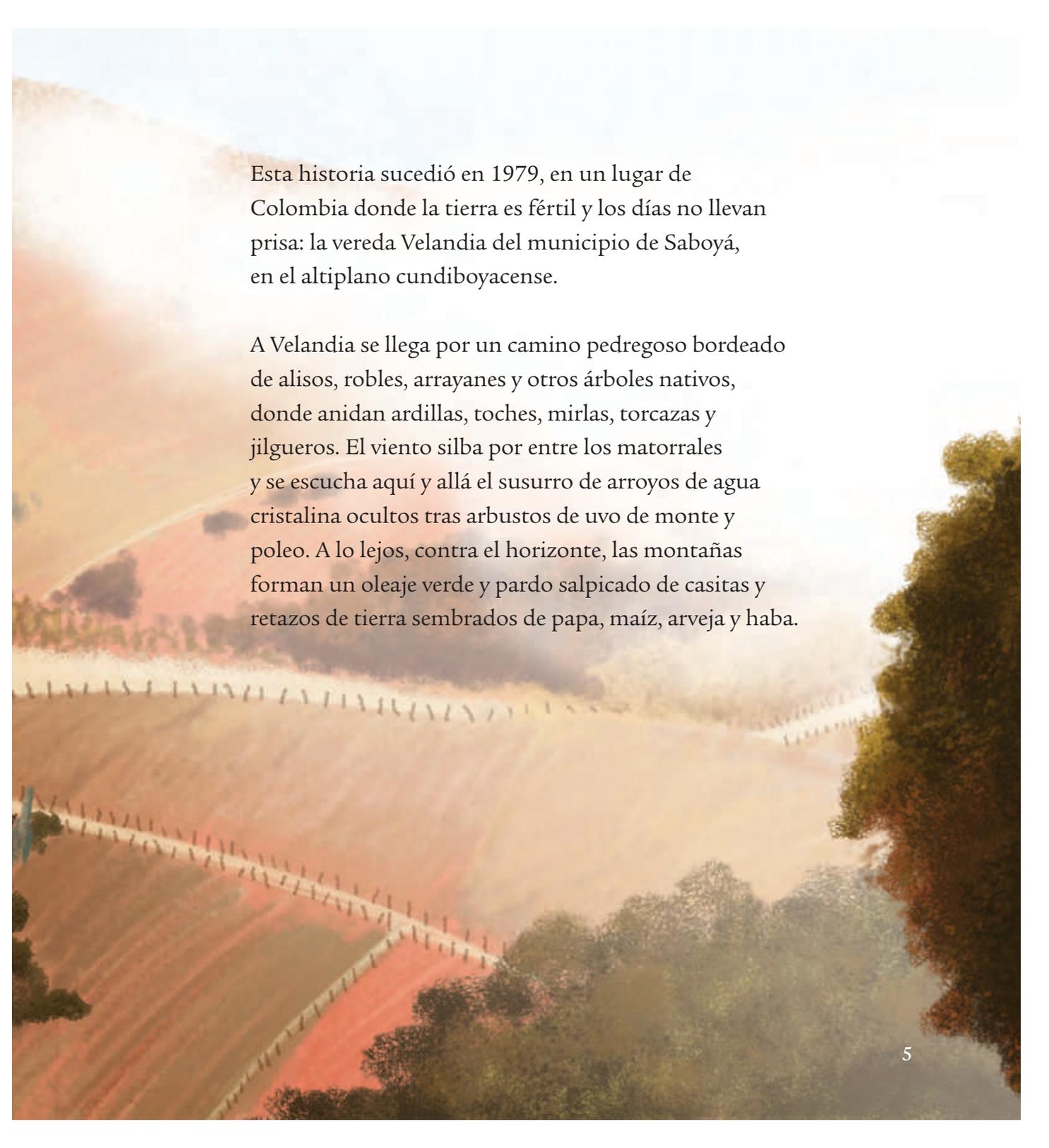
---

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

*Para mis sobrinos Tomás y Martín,  
dos copetones*



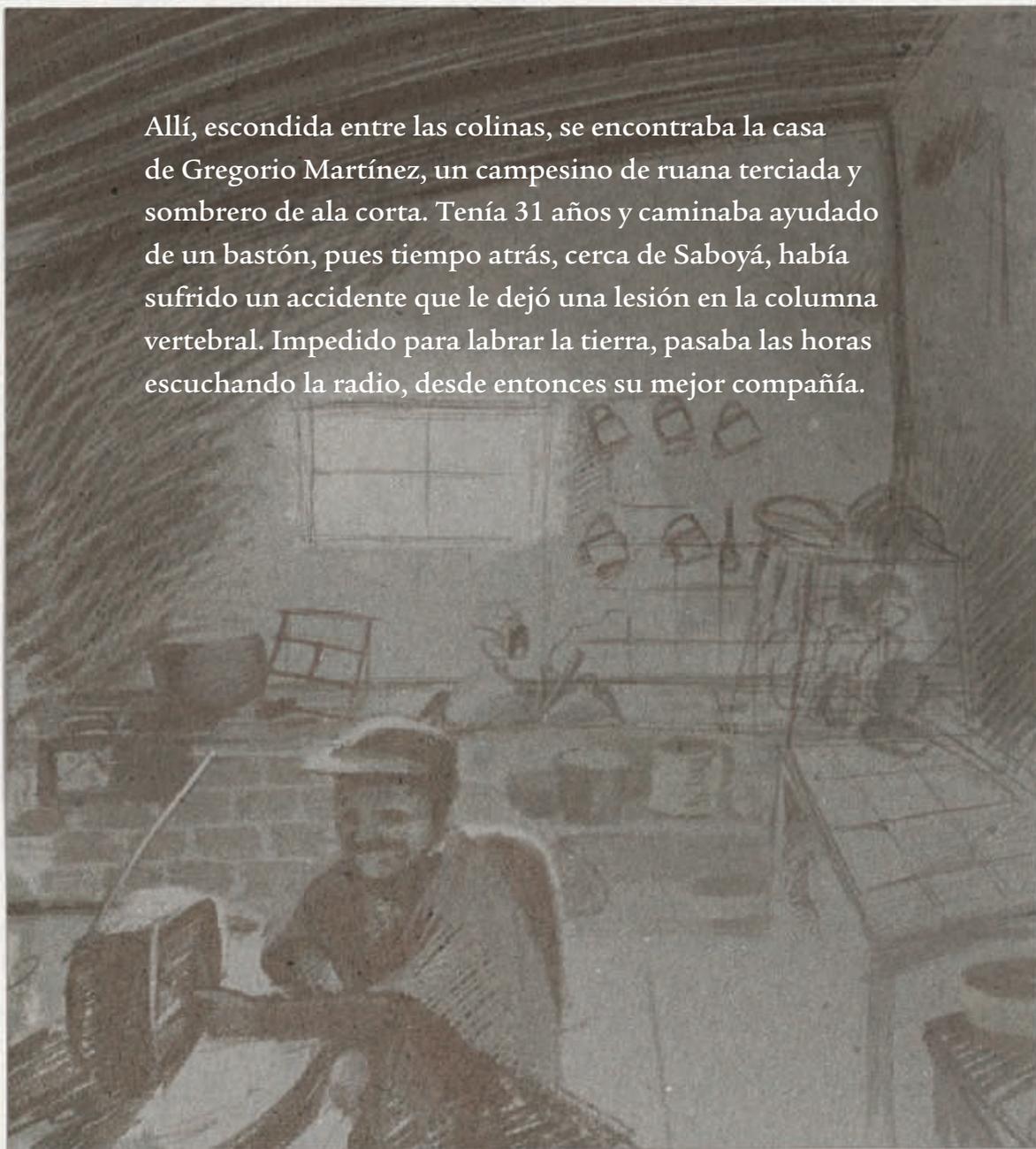


An aerial photograph of a terraced agricultural landscape in the Andes. The terraces are built on a steep slope and are filled with various crops, including what appears to be corn and other grains. The terraces are separated by stone walls. In the foreground, there is a river or stream flowing through the landscape. The background shows more terraces and a hazy sky. The overall scene is a mix of green, brown, and red tones, suggesting a high-altitude environment.

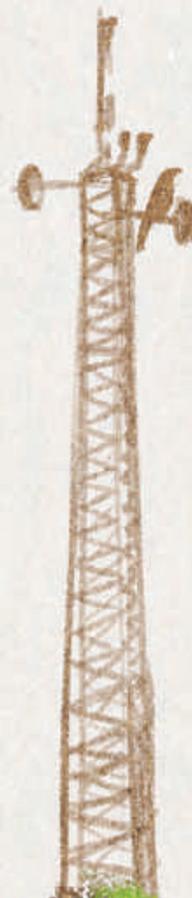
Esta historia sucedió en 1979, en un lugar de Colombia donde la tierra es fértil y los días no llevan prisa: la vereda Velandia del municipio de Saboyá, en el altiplano cundiboyacense.

A Velandia se llega por un camino pedregoso bordeado de alisos, robles, arrayanes y otros árboles nativos, donde anidan ardillas, toches, mirlas, torcazas y jilgueros. El viento silba por entre los matorrales y se escucha aquí y allá el susurro de arroyos de agua cristalina ocultos tras arbustos de uvo de monte y poleo. A lo lejos, contra el horizonte, las montañas forman un oleaje verde y pardo salpicado de casitas y retazos de tierra sembrados de papa, maíz, arveja y haba.

Allí, escondida entre las colinas, se encontraba la casa de Gregorio Martínez, un campesino de ruana terciada y sombrero de ala corta. Tenía 31 años y caminaba ayudado de un bastón, pues tiempo atrás, cerca de Saboyá, había sufrido un accidente que le dejó una lesión en la columna vertebral. Impedido para labrar la tierra, pasaba las horas escuchando la radio, desde entonces su mejor compañía.



Todos los sábados en la tarde, Gregorio sintonizaba Radio Furatena, la emisora de Chiquinquirá, para escuchar el programa 'Canta el pueblo', dirigido por Jorge Velosa, un muy querido músico de Ráquira, famoso por su don de endulzar el oído de los campesinos con cuentos, adivinanzas, música, trabalenguas y leyendas de los campos boyacenses. En el programa, Velosa y los carrangueros de Ráquira invitaban a los oyentes a enviar historias para compartirlas con su audiencia.



Un buen día, mientras escuchaba el programa, Gregorio recordó un cuento que él solía recitarles a sus hijas de memoria, como quien reza el padrenuestro. Se titulaba *Sebastián y las princesas* y narraba la historia de amor entre un sirviente y la hija de un malvado rey que estaba dispuesto a matar al sirviente con tal de acabar con aquel romance prohibido.





El héroe del cuento, Sebastián, era un audaz campesino quien, después de burlar a la muerte sin más armas que su tiple y sus rimas, emprendía un largo viaje en el que visitaba al Sol, la Luna y el Viento con la esperanza de que ellos le señalaran el camino para encontrarse con su amada, Ana Graciana.

Como a Gregorio le encantaba narrar el cuento, quiso que todo el campo lo conociera. Entonces tomó papel y lápiz y se sentó a escribirlo para enviarlo al programa de Jorge Velosa. Pero el cuento era tan largo, que al pobre Gregorio se le acabaron las hojas antes de terminarlo. Aun así, lo puso en un sobre y lo entregó en la oficina de correos con la esperanza de llegar a oírlo en la voz de Velosa a través del parlante de su radio.



Semana tras semana, allá en Chiquinquirá, Jorge Velosa recibía un aguacero de cartas que le llegaban desde diversos pueblos y remotas veredas de Boyacá y Cundinamarca. Una mañana, al abrir una de ellas, se encontró un cuento escrito a lápiz en unas hojas marchitas. Comenzó a leerlo y muy pronto se sumergió en la historia, pero, llegando al final, descubrió que el relato estaba incompleto: “Me disculpo por no acabar la historia, pero es que no tenía más papel. Atentamente: Gregorio Martínez”.



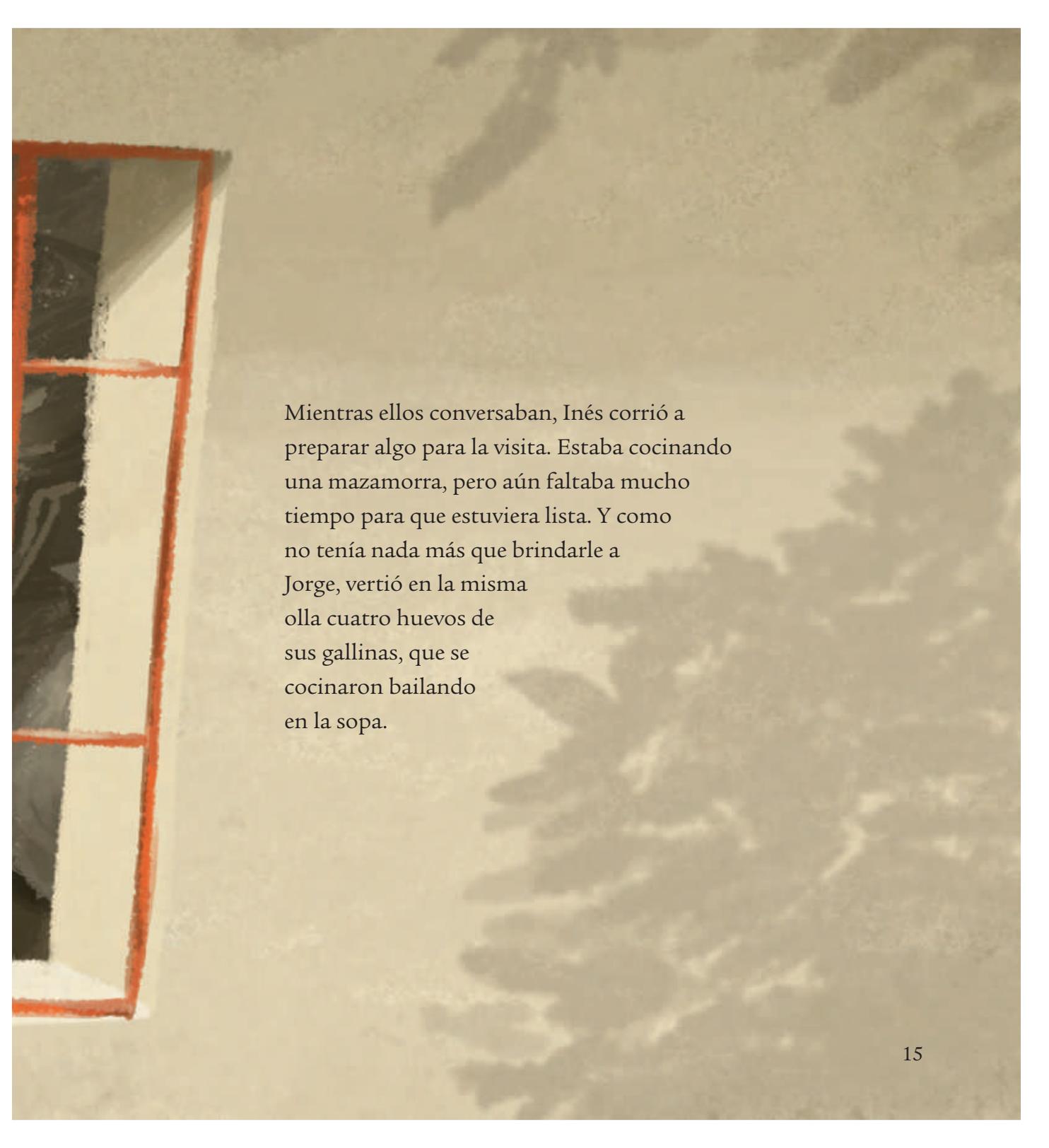
Ansioso por conocer el desenlace del cuento, y a su autor, Velosa averiguó dónde vivía ese tal Gregorio Martínez, y llegó hasta su casa al mediodía de un soleado sábado de enero, luego de sortear un agreste camino.



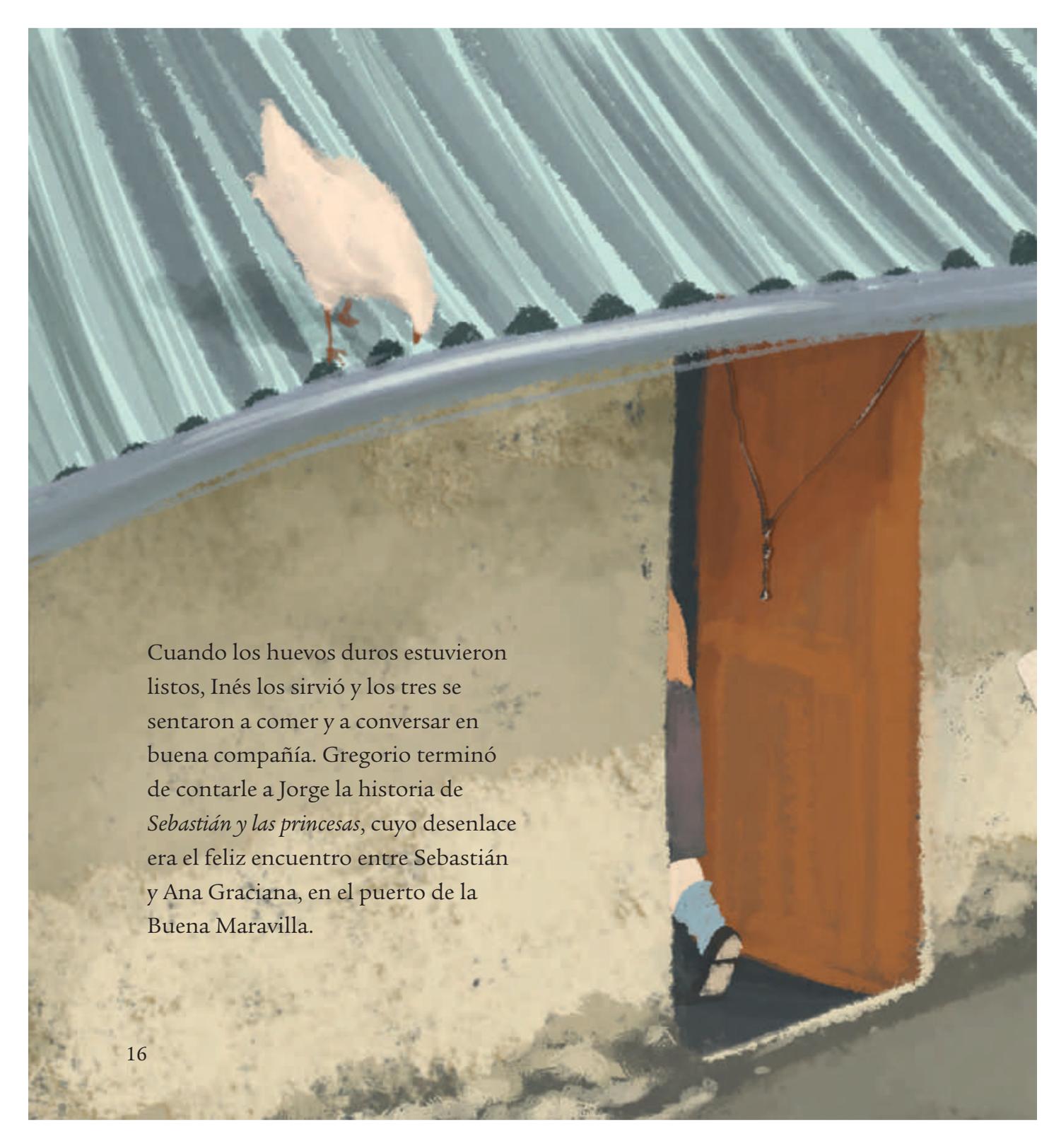
A painting of a brown dog running in a green field. The dog is in the lower left foreground, running towards the right. The field is green with some yellow flowers. In the background, there are dark green bushes and a large, light-colored mountain range under a blue sky with white clouds.

Gregorio estaba en el patio de su casa cuando los perros empezaron a ladrar y su esposa, Inés, gritó: “¡Ahí viene don Jorge Velosa!”. Gregorio abrió de par en par sus ojos azules y salió a recibirlo. Honrado, le dio la bienvenida y juntos se sentaron a charlar en un banco de madera.



The background of the page is a textured, light-colored wall. On the left side, there is a window frame with a reddish-brown border. The window is partially visible, showing a dark interior. On the right side, there are soft, greyish shadows of leaves or plants, suggesting light coming from the right. The overall tone is warm and slightly muted.

Mientras ellos conversaban, Inés corrió a preparar algo para la visita. Estaba cocinando una mazamorra, pero aún faltaba mucho tiempo para que estuviera lista. Y como no tenía nada más que brindarle a Jorge, vertió en la misma olla cuatro huevos de sus gallinas, que se cocinaron bailando en la sopa.

An illustration of a white duck with orange feet standing on a grey roof. The sky is a vibrant blue with white, diagonal brushstrokes. Below the roof is a textured, light brown wall with a dark brown doorway. A person's foot wearing a blue sandal is visible at the bottom of the doorway.

Cuando los huevos duros estuvieron listos, Inés los sirvió y los tres se sentaron a comer y a conversar en buena compañía. Gregorio terminó de contarle a Jorge la historia de *Sebastián y las princesas*, cuyo desenlace era el feliz encuentro entre Sebastián y Ana Graciana, en el puerto de la Buena Maravilla.

